

participa de la solvencia de una obra dirigida por el Prof. Hauke.

Los intereses del Autor hacia la estructuración jerárquica y hacia cuestiones típicas de las controversias actuales, dan pie a que hayan quedado en penumbra temas en los que los Capadocios y, más en concreto Gregorio de Nisa, tienen una visión muy sugerente y fecunda. Así sucede, p.e., con lo que podríamos llamar los títulos sacerdotales, entre ellos, los de *didáskalos tes eusebéias* y *mysterion lanthanónton mystagogós*, o con la transformación —Gregorio utiliza el verbo *metamorphóo*— que se opera en el sacerdote al recibir la bendición que lo consagra. El Autor cita precisamente el texto del *In baptismum Christi* en que se encuentra esta descripción del sacerdocio (pp. 283-284), pero sin prestarle especial atención a su contenido. Hubiera sido oportuno que el Autor se entretuviese algo más en la cuestión de si Macrina fue diaconisa. Sobre este asunto, como es natural, hay bastante literatura. El Autor se adhiere a la posición de Maraval con la que nosotros estamos de acuerdo: es poco probable que Macrina fuese diaconisa. La posición de Daniélou defendiendo que Macrina fue diaconisa se apoya en una sola frase del *De vita Macrinae*, que descansa sobre el verbo *ékrisen*, y que es de difícil lectura (cfr. L.F. MATEO-SECO, «Macrina», en L.F. MATEO SECO y G. MASPERO, *Diccionario de Gregorio de Nisa*, Burgos 2006, 578-583). Sobre esta frase hay todo un mundo de interpretaciones: habría sido conveniente que se ofreciesen al lector. El Autor cita con toda lógica el *Lexicon Gregorianum* de F. Mann. Pocos años antes F. Mann había publicado con M. Altenburger una completísima *Bibliographie zu Gregor von Nyssa*, cuya segunda edición está a punto de ver la luz; en ella habría encontrado el Autor una amplia lista de trabajos sobre el

sacerdocio en Gregorio de Nisa. Junto a estas anotaciones, hay que destacar no sólo la seriedad del trabajo de Spataru, sino también que en él se encuentran páginas de un gran nivel, como las páginas 197-206 al analizar las Cartas de San Basilio.

Lucas F. Mateo-Seco

JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias sobre la Carta a los hebreos*, introducción, traducción y notas de M. Merino Rodríguez, Ciudad Nueva («Biblioteca de Patrística», 75), Madrid 2008, 609 pp., ISBN 84-9715-145-0.

El Crisóstomo (345?-407) es, sin duda, el exegeta antioqueno más representativo y destacado desde el punto de vista literario, además de proporcionar por sí mismo una amplia panorámica de los rasgos esenciales que caracterizan la exégesis antioquena, y ello por el gran número de sus comentarios escriturísticos que nos han llegado, entre los que cabe destacar sus *Homilias sobre la Carta a los hebreos*, que presentamos ahora publicadas íntegramente por vez primera en lengua castellana. Se trata de 34 homilias pronunciadas por el Crisóstomo durante los seis años de su episcopado constantinopolitano (398-404), y en las que ofrece, al hilo del comentario del texto sagrado, toda una lección magistral sobre el sacerdocio de Cristo, el ministerio sacerdotal en la Iglesia y el sacerdocio común de todos los bautizados.

El Obispo de Constantinopla usa la homilía para la exégesis bíblica, aunque lo mejor de su personalidad no se expresa especialmente en este campo. En su exégesis no alcanzó la profundidad de un Orígenes o Gregorio de Nisa, aunque la razón se debe buscar en los mismos criterios de la exégesis antioquena, más ceñida a la historia que al

espíritu del texto sagrado. Por ello la exposición del Crisóstomo es sobre todo rica en temas morales y ascéticos, en profundidad psicológica y sentimientos humanos. Él es consciente de que sus explicaciones implican un eco que traspasa los muros del templo, aunque sus homilías se insertan en un contexto litúrgico. Por ello el lector de estas homilías encontrará con frecuencia que el Crisóstomo explica el sentido histórico que entraña el texto bíblico, pero de una manera profunda y práctica a la vez, conjugando la explicación teológica con la vida moral: necesidad de la unión espiritual de los cristianos con Cristo Redentor, la posibilidad de ofrecer sacrificios espirituales, una vida de fe movida por la caridad, manifestada de manera especial en el amor a los pobres y necesitados. Una predicación que se apoya en un claro compromiso social que se engarza con los orígenes mismos del cristianismo: la sensibilidad y disponibilidad hacia el prójimo. Tal como señala el Prof. Merino en la Introducción, «lo que el Crisóstomo augura al final es la síntesis de todas sus explicaciones sobre la *Carta a los hebreos*. Se trata de la gracia de Dios, comunicada por la obra mediadora y sacerdotal de Cristo, sobre la que ha tratado con amplitud en las instrucciones de estas homilías» (p. 48). Todas ellas siguen una estructura similar. Se pueden dividir en dos partes: la primera está dedicada a la explicación teológico-dogmática del texto bíblico; en cambio la segunda aborda las diversas cuestiones morales y ascéticas suscitadas por la primera.

La traducción española que nos ofrece el Prof. Merino es clara y cuidada, acompañada por una introducción explicativa del autor, circunstancias y características de las homilías, que ayudan a situar al lector en el debido contexto histórico, aportando además en las no-

tas explicativas alguna bibliografía más reciente, para que el lector que lo desee pueda profundizar en algún aspecto de la doctrina filológica y teológica del Crisóstomo. La edición se cierra con un índice bíblico y de nombres y materias. En definitiva, se trata de una espléndida edición de esta obra del Obispo de Constantinopla, que tan cercana nos hace su figura y su doctrina nacida de su infatigable caridad pastoral.

Juan Antonio Gil-Tamayo

Vicente Domingo CANET, O.S.A. (ed.), *San Pablo en San Agustín*, Centro Teológico San Agustín, Madrid 2009, 308 pp., 14,5 x 22, ISBN 978-84-85364-35-0.

El Centro Teológico de San Agustín en Madrid, publica en este libro las Actas de las XII Jornadas Agustinas, celebradas en marzo del 2009. Por tanto, en contra de lo que a veces ocurre, la publicación es prácticamente inmediata. Lo cual es de agradecer, pues facilita estudios recién publicados. En el año paulino se ha elegido como tema la figura del Apóstol de los gentiles en los escritos de San Agustín. Así se contribuye a una provechosa celebración del año de San Pablo, cuya figura y teología se trata de difundir.

Por tanto, como indica, el Director del Centro Teológico de San Agustín del Prof. Canet Vayá, en la Presentación de esta obra, se pretende, como dijo Benedicto XVI, *dar a conocer cada vez mejor la inmensa riqueza de la enseñanza paulina que contienen* [los textos paulinos], *verdadero patrimonio de la humanidad redimida por Cristo*» (Hom. 28.VI.2007).

Aparte de la razón coyuntural aducida, hay que tener en cuenta el valor de la